

Un archivo sin historia

NATÀLIA CATALÀ TORRES

Universitat Rovira i Virgili

0. INTRODUCCIÓN

El año 1990, el Dr. Juan Gutiérrez Cuadrado, en aquel momento profesor del Departamento de Filología Española de la Universidad de Barcelona, nos propuso a algunos miembros de la Facultad de Letras de Tarragona participar en un proyecto de investigación titulado *Archivo e Historia de la Filología y de la Lingüística y sus cultivadores en España entre 1939 y la Ley de Reforma Universitaria*. Dicho proyecto consiguió una subvención de la DGICYT.

El proyecto se proponía realizar una serie de encuestas y entrevistas a filólogos y lingüistas de prestigio sobre su actividad lingüística y sobre las instituciones en las que habían desempeñado su labor, para, después, confrontar sus testimonios con los datos obtenidos con métodos más convencionales, es decir, con el análisis cuantitativo y cualitativo de la producción científica, con la revisión de la producción bibliográfica y con el estudio de los presupuestos teóricos de las distintas escuelas. También se planteaba la necesidad de analizar y reinterpretar los datos biográficos y bibliográficos que aparecían en los cada vez más frecuentes homenajes y los que podían extraerse de los discursos, memorias, semblanzas...

Con respecto a la metodología, se defendía la idea de que las conversaciones con los filólogos nos permitirían descubrir muchas cosas sobre su forma de trabajar y que sería sin duda productivo confrontar estos datos subjetivos con los obtenidos por medios más objetivos.

En el apartado dedicado a los antecedentes, se señalaba que, aunque en España existían algunos estudios de historiografía lingüística de calidad, no se percibía —en aquel momento— el mismo interés por esos temas que en otros países europeos y, en relación con algunos de los estudios existentes, se apuntaban tres deficiencias: el excesivo interés por la trayectoria biográfica de los autores, la limitación temporal¹ y la ausencia de metodologías explícitamente planteadas.

En el plan de trabajo se identificaron cinco etapas fundamentales: la elaboración del censo de filólogos que iban a ser entrevistados; la confección de un cuestionario detallado; la entrevista con los investigadores; el análisis cuantitativo y

¹ Salvo excepciones, esos estudios no iban más allá de los años cincuenta del siglo XX.

cualitativo de la producción científica; y el examen de todos los datos disponibles a la luz de la historia institucional de la Universidad española.

Lamentablemente, el proyecto no pudo concluirse en el período previsto y a los investigadores que formamos parte del equipo nos asaltaron otras inquietudes que nos apartaron del camino inicial.

Si en la actividad del historiador/historiógrafo de la lingüística podemos distinguir, según Swiggers (2009), tres fases —una fase de documentación, una fase de análisis e interpretación, y una fase de “exposición” de los resultados—, podríamos decir que nos quedamos justo en medio de la segunda fase, por lo que, unos veinte años después, seguimos estando en deuda con unas voces que quedaron en algún rincón de nuestros despachos.

1. BUSCANDO UNA JUSTIFICACIÓN EN LA HISTORIOGRAFÍA LINGÜÍSTICA

Fue en los años setenta del pasado siglo cuando la lingüística hizo un alto en el camino y se planteó explícitamente la necesidad de reflexionar sobre sí misma y sobre su historia. Desde entonces, la historiografía de la lingüística ha ido encontrando su lugar en el ámbito académico e investigador y la publicación de las revistas *Historiographia Linguistica* en 1974, *Histoire, Épistémologie, Langage*, en 1979, y *Beiträge zur Geschichte der Sprachwissenschaft*, en 1991, fue fundamental para el desarrollo de la disciplina, como lo fue la creación de asociaciones como la *Société d’Histoire et d’Épistémologie des Sciences du Langage* (1978), la *Henry Sweet Society for the History of Linguistic Ideas* (1984), la *North American Association for the History of the Language Sciences* (1987), y la *Sociedad Española de Historiografía Lingüística* (1995).

Con el paso de los años, se han hecho explícitos los requisitos de la actividad historiográfica y se ha hecho evidente que las tres fases del trabajo del historiador/historiógrafo identificadas en el apartado anterior pueden plantearse de maneras distintas y que los materiales de los que se parte marcan claramente la dirección del trabajo posterior. Pues bien, los objetivos de este trabajo son modestos: solo pretendemos contrastar las opiniones expresadas por algunos de los filólogos entrevistados con algunas interpretaciones relativamente recientes del trabajo realizado en el terreno de la filología y la lingüística, a partir de un concepto de historia como perspectiva en la que tienen cabida tanto la declaración de los testigos como los documentos (Laborda 2002).

Y, como es inevitable incluir en cualquier análisis cuestiones aparentemente ajenas al propio ámbito de estudio, situaremos esas opiniones en un amplio contexto universitario y científico, porque en la historia de la lingüística —como en

la historia de cualquier disciplina— convergen los acontecimientos personales y los públicos, los enfoques teóricos generales y las reflexiones personales.

El desarrollo de la historiografía lingüística legitima, en todo caso, los dos tipos de aproximación a los datos que presentamos en este trabajo: una aproximación interna, más ligada al progreso de la disciplina y otra más contextual, relacionada con el entorno institucional. Lamentablemente, las dos serán limitadas y seguramente nada fieles al espíritu del proyecto inicial, de manera que su inclusión en esta obra quizás solo se justifique porque el investigador principal, Juan Gutiérrez Cuadrado, posiblemente convendrá conmigo en que esta es una ocasión idónea para recuperar algunas voces del pasado e incluso saldar parte de nuestra deuda con ellas.

2. LA INVESTIGACIÓN LINGÜÍSTICA EN PERSPECTIVA

Habitualmente, cuando se habla de la historia de las disciplinas científicas en España, se alude al aislamiento respecto de Europa que caracterizó a los cuarenta años que siguieron al final de la guerra civil española, un aislamiento que, no afectó de la misma manera a todas las disciplinas. De hecho, algunos autores, como Ángel López (2007), coinciden en señalar que los estudios histórico-filológicos tuvieron un desarrollo digno en esos años: prácticamente hasta finales de los años setenta, la investigación sobre el español siguió los pasos de la escuela filológica anterior a la guerra y se realizaron estudios de historia de la lengua, de gramática histórica, estudios gramaticales estructuralistas y otros estudios de corte descriptivo.

Muchos de los filólogos entrevistados confirman este punto de vista y mencionan como obras fundamentales en sus estudios la *Gramática histórica* de Menéndez Pidal y el *Manual de pronunciación española* de Navarro Tomás, aunque alguno de ellos, como el profesor Díaz y Díaz (Entrevista 1992), relativiza esa continuidad en relación con la Filología Clásica, al considerar que se manifiesta en el interés y en los nombres pero no en la metodología y la temática: las preocupaciones de la generación de Adrados, Ruipérez, Mariner, Fontán, Díaz y otros no tenían nada que ver con las de sus profesores y los métodos que utilizaban tampoco eran los mismos. En cambio, cree que los miembros de la misma generación, que se habían dedicado a la Filología Hispánica/Románica —Alarcos, Lorenzo, Lázaro, Monge y otros—, aunque habían cambiado la metodología —y, por tanto, las técnicas y en buena medida los intereses— estaban, en el fondo, mucho más cerca de la generación anterior, de la generación encabezada primero por D. Ramón Menéndez Pidal, y luego por Dámaso Alonso y por Rafael Lapesa.

Además, de sus palabras se desprende que el ámbito de la filología solo estuvo, en los primeros años posteriores a la guerra civil, confinado en los límites de la Península, aunque la movilidad estuvo al principio bastante restringida al contexto europeo. Muchos de los filólogos entrevistados obtuvieron becas en el extranjero que les permitieron conocer la investigación lingüística que se realizaba en Europa e intercambiar opiniones con algunos de sus representantes más destacados, como Vossler, Curtius y Trier. Alarcos Llorach (Entrevista 1993), por ejemplo, explica que descubrió en la Biblioteca de Filología Románica de Berna dos obras fundamentales: *Principes de phonologie* de Trubetzkoy y *Principes de Grammaire Général* de Hjelmslev, obras que no habían despertado el interés de los estudiosos suizos, quizás porque los objetivos de su investigación quedaban lejos del contenido de esas obras.

Por los que respecta a la resonancia internacional de los trabajos publicados en España, cabe señalar que, aunque en otros ámbitos era más bien escasa, en el ámbito que nos ocupa, el interés entre los hispanistas extranjeros por nuestra investigación estaba garantizado.

Esta situación se mantuvo hasta que, en el ámbito de la lingüística, se produjo, según Violeta Demonte (2007), un cambio de orientación² y se abrió paso una idea que iba a generar un profundo debate: el estudio del lenguaje, antes patrimonio de las humanidades, podía ser también patrimonio de las ciencias experimentales y de la naturaleza.

Aunque ese cambio no tuvo un eco inmediato en nuestro país, la mayor parte de los filólogos entrevistados se posiciona respecto al debate: se reafirman como estructuralistas y/o historicistas y rechazan las nuevas ideas por diversas razones, pero sobre todo por el hecho de centrarse en el estudio de la lengua por la lengua o en la teoría por la teoría. Se muestran también decididamente partidarios de que el estudio del lenguaje se sitúe en el ámbito de las humanidades. La crítica, en ocasiones, se hace más concreta y cuestiona la evolución de los modelos de la gramática generativa y el supuesto de que la lingüística no existía antes de Chomsky.

Esa respuesta al paradigma naturalista implicó inevitablemente un cambio de orientación en el paradigma tradicional que Violeta Demonte (2007) describe en los siguientes términos: el interés descriptivista se centró en la interacción lengua/sociedad y en el discurso, y, con ayuda de la tecnología, fue posible trabajar con grandes cantidades de datos.

² Hace cincuenta años.

La evolución del paradigma naturalista, en cambio, estuvo condicionada por la convergencia de la lingüística teórica con la psicología y el empleo de técnicas instrumentales y estadísticas, que han acabado por incidir también en los debates internos de la lingüística teórica.

Esto ha supuesto, con el tiempo, una notable diversificación de la investigación lingüística en España y, en paralelo con el estudio teórico sobre cuestiones pragmático-discursivas, semánticas, sintácticas y sobre el cambio y la variación lingüística, han surgido, cada vez más, proyectos relacionados con la enseñanza de lenguas, con la elaboración de diccionarios y de bases de datos y con la lingüística informática, aunque, en el contexto español, esa investigación no ha sabido encontrar un camino de difusión internacional, se ha empeñado en una forma de trabajo individual —frente al trabajo en equipo que se da en otros ámbitos— y no ha sido capaz de adoptar un enfoque interdisciplinar que implica la necesidad de estudiar conjuntamente todo aquello que caracteriza lo humano y, por tanto, la necesidad de reivindicar aquellos proyectos conjuntos con profesionales procedentes de ámbitos diversos.

Algunos entrevistados, como Muñoz Cortés (Entrevista 1993), observan con preocupación que, en líneas generales, esta evolución comporta una tendencia excesiva a la especialización, una separación demasiado radical entre lengua y literatura y un exceso de bibliografía norteamericana y de formalismo.

Violeta Demonte (2007) vaticina un nuevo cambio de rumbo: parece que, en el contexto europeo, en los últimos años, ha comenzado a plantearse la necesidad de impulsar cambios en la investigación en humanidades y ciencias sociales para que estas disciplinas tengan un papel destacable en la sociedad y en la formación y asesoramiento de quienes tienen que tomar decisiones políticas y científicas.

Parece pues que se proponen devolverle a los filólogos —y a otros estudiosos de las humanidades y de las ciencias sociales— el papel de referente que perdieron cuando, según Ángel López (2007), se creyeron “científicos”, es decir, cuando los lingüistas apostaron por alinearse junto a las ciencias experimentales y de la naturaleza, aunque, posiblemente, sería más exacto decir que eso sucedió cuando la sociedad decidió que no necesitaba esas referencias, una decisión que tuvo una consecuencia lógica: la sociedad ya solo necesitaba de los lingüistas y, de hecho, de los científicos en general, aplicaciones prácticas.

Algunos de los filólogos entrevistados lamentan la pérdida del papel de referente de los estudiosos de las humanidades y defienden la necesidad de los hombres de participar en la memoria colectiva para no convertirse en seres maleables. Suprimir la historia o recurrir solo a la literatura moderna para hacer olvidar a la

gente cómo pensaban, cómo sentían o qué era lo que querían las personas de otro tiempo es, para ellos, un grave error.

3. LA UNIVERSIDAD EN PERSPECTIVA

La investigación en humanidades se ha realizado casi siempre dentro del sistema universitario, aunque muchos de los filólogos entrevistados empezaron su carrera docente e investigadora en los institutos de secundaria.

En ese sistema han tenido durante mucho tiempo un gran peso los profesores funcionarios elegidos mediante un sistema de acceso que ha permitido, según Ángel López (2007), el dominio de las escuelas y el peso decisivo de algunos o individuos capaces de influir y presionar. Ese sistema es, en general, valorado positivamente por nuestros entrevistados, porque, según ellos garantizaba la selección de los mejores. En cambio, consideran que las reformas que ha sufrido el procedimiento inicial o no han supuesto ninguna mejora sustancial o han sido claramente negativas. A alguno le parece incluso paradójico que hayan sido los gobiernos democráticos los que introdujeran esas reformas en un sistema que, a pesar de proceder del socialismo republicano, había sido capaz de sobrevivir al franquismo.

Las condiciones para la investigación sobre todo en los primeros años después de la guerra civil no fueron especialmente propicias: los investigadores de los años cincuenta preparaban sus trabajos utilizando materiales que habían encontrado en otros países en los que el acceso a la bibliografía era mucho más sencillo. Algunos tenían incluso que actuar con cierto ingenio para aludir a aquello con lo que no podían contar: tenían que recurrir a una bibliografía que, de alguna manera, sintetizara otra, a la bibliografía que recogiera noticias de otras obras o reuniera puntos de vista ajenos, para poder acceder, aunque fuera indirectamente, a unos materiales que no estaban a su alcance.

Entre los años setenta y los años noventa la Universidad española experimentó un crecimiento más que notable: en dos décadas, el número de estudiantes se quintuplicó. Este crecimiento puso en evidencia unas estructuras obsoletas heredadas del franquismo que había que cambiar para adaptar la institución a las nuevas circunstancias. Según Emilio Lamo de Espinosa (2001), la Universidad llevó a cabo ese cambio seguramente con más acierto que otras instituciones, por lo que le resulta difícil entender que algunos sigan hablando de la “decadencia de la universidades” y parezcan añorar el elitismo de otras épocas.

Ciertamente, los profesores entrevistados no parecen valorar positivamente este proceso de adaptación: por una parte, no consideran especialmente relevantes los cambios de metodología y temática y, por otra, se muestran especialmente

críticos con lo que interpretan como consecuencia inevitable del crecimiento: la limitación de la exigencia académica.

Algunos incluso hacen referencia a otros niveles educativos y atribuyen a la extensión de la obligatoriedad de la enseñanza, y por tanto al deseo de eliminar el elitismo, muchas de las carencias de los estudiantes y se muestran partidarios de un sistema de enseñanza que premie la excelencia y que no permita el estancamiento de los estudiantes más capacitados.

En general, les preocupan especialmente los problemas de expresión y comprensión que descubren en los jóvenes: consideran que la mayoría no solo escribe con faltas de ortografía, sino que es incapaz de redactar un texto adecuadamente, de comprender en profundidad lo que se expone o de leer en voz alta dando la debida entonación a lo que lee.

4. EPÍLOGO

Las palabras de los profesores entrevistados nos ofrecen visiones subjetivas de la actividad científica que realizaron y de la universidad que les tocó vivir, visiones que a veces coinciden y a veces contrastan con las que se esbozan desde la distancia temporal y desde una realidad sin duda diferente, lo que confirma la dificultad de explicar la historia de la filología y la lingüística —quizás cualquier historia— de un período relativamente reciente con objetividad.

La investigación del siglo XX ha de ser examinada con una perspectiva distinta a la de otras épocas, porque la proximidad temporal nos condiciona inevitablemente, y ha de ser evaluada desde los parámetros de esa época y no desde los parámetros del presente, como sostenía Thomas Kuhn (1962).

Algunos afirman que las aportaciones teóricas y metodológicas de una época son siempre la continuación de las aportaciones de la época anterior, que realmente no se producen rupturas significativas y que el progreso de la ciencia es acumulativo; mientras que otros defienden la idea de que es el fracaso de un determinado paradigma el que impulsa el cambio, la formulación de nuevas hipótesis, el desarrollo de nuevos métodos y, como consecuencia de todo ello, la implantación de modelos científicos que suponen una ruptura con la tradición anterior. Quizás el tiempo nos permita decidir cuál de los dos puntos de vista es el que explica mejor los cambios que se han producido desde los años setenta del siglo XX.

También ha de examinarse con una perspectiva distinta la transformación de la Universidad, aunque sea una tarea imprescindible para entender un presente en el que nuestro modelo universitario parece estar —o parece volver a estar— en crisis.

Nuestra historia —interna y externa— de la filología y la lingüística del siglo XX todavía puede escribirse, aunque ya no podemos contar con muchas de las voces que habíamos previsto registrar. Sin duda, su obra nos permitirá llenar las lagunas de nuestro proyecto. Quizás merezca la pena intentarlo. Porque la historia de la lingüística está llena de evidencias que quizás no seamos capaces de descubrir en una primera aproximación y, sin embargo, resulten decisivas después de un análisis más detallado.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- DEMONTE, Violeta (2007): «La investigación en lingüística en España y en el contexto europeo», *Hispanic Issues Online*, pp. 149-158.
- KUHN, Thomas (1962): *The Structure of Scientific Revolutions*, Chicago, University of Chicago Press.
- LABORDA, Xavier (2002): «Historiografía lingüística: veinte principios del programa de la investigación hermenéutica», *Revista de Investigación Lingüística*, V/1, pp. 179-207.
- LAMO DE ESPINOSA, Emilio (2001): «La reforma de la universidad en la sociedad del conocimiento», *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 93 (enero-marzo), pp. 243-255.
- LÓPEZ GARCÍA, Ángel (2007): «Sobre las zozobras de la lingüística en España», *Hispanic Issues Online*, pp. 161-168.
- MARTÍN- ESTUDILLO, Luis, Francisco OCAMPO y Nicholas SPADACCINI, eds.: *Hispanic Issues On Line*. Disponible en: <http://spanport.cla.umn.edu/publications/HispanicIssues/hispanic-issues-online/hispanic%20issues%20online-2.htm>.
- SWIGGERS, Pierre (2009): «La historiografía de la lingüística: apuntes y reflexiones», *Revista argentina de historiografía lingüística*, I/1, pp. 67-76.

ENTREVISTAS

- Entrevista realizada al Profesor Díaz y Díaz, en su despacho de la Facultad de Filología. Entrevistadora: Josefina Albert Galera (Santiago de Compostela, 2 de diciembre de 1992).
- Entrevista realizada al Profesor Muñoz Cortés, en su despacho de la Facultad de Letras. Entrevistadora: Josefina Albert Galera (Murcia, 7 de enero de 1993).
- Entrevista realizada al Profesor Gámez de Fuentes, en su domicilio de Madrid. Entrevistadora: Josefina Albert Galera (Madrid, 26 de noviembre de 1993).
- Entrevista realizada al Profesor Alarcos Llorach. Entrevistadora: Esther Forgas Berdet (Oviedo, 22 febrero 1993)
- Entrevista realizada al Profesor Salvador Caja. Entrevistadora: Esther Forgas Berdet.
- Entrevista realizada al Profesor Seco Reymundo. Entrevistadora: Esther Forgas Berdet.
- Entrevista realizada al Profesor Lorenzo Criado, en su domicilio de Madrid. Entrevistadora: Natàlia Català (Madrid, 3 de abril de 1993).

ANEXO

ARCHIVO E HISTORIA DE LA FILOLOGÍA Y LINGÜÍSTICA Y SUS CULTIVADORES EN ESPAÑA ENTRE 1939 Y LA LEY DE REFORMA UNIVERSITARIA (PROYECTO DE INVESTIGACIÓN DE LA DGICYT Nº PS90-0067).

- [] Juan Gutiérrez Cuadrado (Universidad de Barcelona)
 [] Esther Forgas Berdet (Universidad Rovira i Virgili)
 [] Natàlia Català Torres (Universidad Rovira i Virgili)
 [] Josefina Albert Galera (Universidad Rovira i Virgili)

ENCUESTA PROYECTO PS90-DGICYT

DATOS DEL ENCUESTADO

NOMBRE Y APELLIDOS

DIRECCIÓN

TELÉFONO

0. TRAYECTORIA ACADÉMICA

0.1. SITUACIÓN ACTUAL

0.1.1. ¿Continúa ligado a la Universidad?

- a) activo []
 b) emérito []
 c) otros []

0.1.2. Se ha desligado de la Universidad, pero trabaja para otras Instituciones:

- a) Academias []
 b) Centros de Investigación []
 c) Centros de Política Científica []
 d) Editoriales []
 e) Otros []

0.1.3. ¿Está jubilado?

- a) Dedicar tiempo a los temas de investigación que le interesan: []
 b) Aconseja desinteresadamente a otros profesores o a doctorandos []
 c) Estudia, pero no le interesa investigar: []
 d) Otros []

0.1.4. Centro de trabajo oficial último:

- a) Universidad de
 b) Consejo de
 c) Academia de

1. CURRÍCULO PERSONAL

1.1. ESTUDIOS REALIZADOS

1.1.1. Escuela Primaria:

- a) Pública / Privada
- b) Urbana / Rural
- c) Laica / Confesional

1.1.1.1. ¿Cómo recuerda su escuela?

1.1.2. Enseñanza Secundaria (de 9 a 16 años):

- a) Colegio privado religioso []
- b) Colegio privado laico []
- c) Instituto []

1.1.2.1. ¿Qué plan estudió?

1.1.2.2. ¿Cuándo se decidió por Humanidades?

1.1.2.3. ¿Por qué estudió Humanidades?

1.1.2.4. ¿Qué lenguas modernas aprendió en el Bachillerato?

1.1.2.5. ¿Qué nivel alcanzó en esas lenguas? (Calificado de 1 a 10):

- a) Leía []
- b) Escribía []
- c) Hablaba []

1.1.2.6. ¿Cuántos cursos estudió de latín?

1.1.2.7. ¿Cuántos cursos estudió de griego?

1.1.2.8. ¿Cree que sabía griego al acabar el Bachillerato?

1.1.2.9. ¿Cree que sabía latín al acabar el Bachillerato?

1.1.2.10. ¿Cómo recuerda las matemáticas del Bachillerato?

1.1.2.11. ¿Recuerda en especial algún texto de Bachillerato?

1.1.2.12. ¿Recuerda en especial a algún Profesor?

1.1.2.13. Para entrar en la Universidad, ¿tuvo que hacer un examen de Estado o algún otro parecido?

1.1.3. Estudios Universitarios: desde _____ hasta _____ :

1.1.3.1. Estudió la especialidad o especialidades de:

1.1.3.2. ¿En qué Universidad estudió la carrera?

- a) Empezó en
- b) Acabó en
- c) Oficial
- d) Libre (trabajaba)
- e) Se licenció en el año 19

1.1.3.3. Textos que recuerda en relación con su actual especialidad:

1.1.3.4. Profesores que recuerda en relación con su actual especialidad:

1.1.3.5. ¿Cómo estaban organizadas las clases?

- a) El profesor explicaba []
- b) Había clases prácticas []
- c) ¿Cómo eran? []
- d) Otras circunstancias []

- 1.1.3.6. ¿Cuántos alumnos eran por clase?
- 1.1.3.7. ¿Cuántas mujeres?
- 1.1.3.8. ¿Cuántos clérigos?
- 1.1.3.9. ¿Recuerda los horarios de clase?
- 1.1.3.10. ¿Recuerda el calendario escolar?
- 1.1.3.11. ¿Disponía la Facultad de Biblioteca moderna?
- 1.1.3.12. ¿Recuerda el Plan de Estudios?
- 1.1.3.13. ¿Qué Profesores influyeron en su carrera?
- 1.1.4. Doctorado: (Probablemente en Madrid):
 - Se doctoró en 19
 - 1.1.4.1. ¿Cuándo se decidió a hacer el doctorado?
 - 1.1.4.2. ¿Por qué se decidió a hacer el doctorado?
 - 1.1.4.3. ¿Quién le dirigió la tesis?
 - 1.1.4.4. Tema de doctorado y otros temas afines por los que se interesó:
 - 1.1.4.5. ¿Ha publicado su tesis?:
 - a) En diferentes artículos
 - b) Como libro (año y editorial)
 - Entera
 - Parcialmente
 - Reestructurada
 - c) Reseñas
 - 1.1.4.6. Calificación de la tesis:
 - 1.1.4.7. ¿Recuerda quiénes formaban parte del tribunal?
 - 1.1.4.8. ¿Qué o quién influyó para que eligiera el tema de la tesis?
 - 1.1.4.9. ¿Por qué le dirigió la tesis el Profesor...?
 - 1.1.4.10. ¿Dispuso de todo el material necesario para el trabajo?
 - 1.1.4.11. ¿Consultó materiales que no estaban en la Península?
 - a) Bibliografía
 - b) Fuentes
 - 1.1.4.11.1. ¿Debería haberlas consultado?
 - 1.1.4.11.2. ¿Dispuso de alguna ayuda para viajar al extranjero en aquella situación?
 - 1.1.4.12. ¿Qué profesores le influyeron más en la elaboración de su tesis?

2. DEDICACIÓN ACADÉMICA

2.1. PUESTOS DE TRABAJO DESEMPEÑADOS

- 2.1.1. Enumeración de los diferentes puestos docentes:
 - a) Enseñanza Primaria
 - b) Enseñanza Secundaria
 - c) Universidad
 - d) Otros
- 2.1.2. ¿Cómo y por qué empezó a trabajar en los diferentes puestos?

2.1.3. ¿Recuerda cuántos Profesores había en su primer puesto de trabajo fuera y dentro de la Universidad y cuántos en el último?

2.2. OPOSICIONES

2.2.1. Enseñanza no universitaria:

- a) Oposiciones a Enseñanza Primaria
- b) Oposiciones a Enseñanzas Medias
- c) Otros

2.2.2. Oposiciones firmadas (fechas aproximadas):

2.2.3. Oposiciones a las que se presentó:

2.2.4. ¿Por qué no se presentó alguna de las firmadas?

2.2.5. Tribunales de las diversas oposiciones:

2.2.6. ¿No consiguió plaza para alguna de las oposiciones a las que se presentó?

- a) Tribunal
- b) Opositor / opositores que aprobaron

2.3. RESPONSABILIDADES ADMINISTRATIVAS

2.3.1. Decanatos:

2.3.2. Rectorados o puestos parecidos (Vice...)

2.3.3. Director de Institutos en el extranjero...

2.3.4. Puestos de responsabilidad académica en el Ministerio de Educación, Cultura:

2.3.5. Director de Bibliotecas, Museos,...

2.3.6. Director de patronatos:

2.3.7. Encargo especial de reformar planes de estudio, Institutos de investigación, etc.

2.3.8. Otros

2.4. TRIBUNALES

2.4.1. ¿Formó parte de tribunales de oposiciones?

2.4.1.1. Oposiciones Enseñanzas Medias (materias)

2.4.1.2. Oposiciones de Universidad (materias):

- a) Cátedras:
- b) Otros puestos docentes:

2.4.1.3. Asignaturas de Instituto:

2.4.2. Puestos del C.S.I.C.:

2.4.3. Otros organismos:

3. INVESTIGACIÓN

3.1. TEMAS

3.1.1. ¿Cuál es su tema personal favorito?

3.1.2. ¿Podría enumerar cronológicamente los campos de investigación que más le han atraído?

3.1.3. ¿Podría explicar por qué le han atraído los temas que ha investigado?

3.1.3.1. ¿Estaba/n en el ambiente intelectual?

- a) Español
- b) Europeo

3.1.3.2. Influencia de un maestro:

3.1.3.3. Influencia de un amigo:

3.1.3.4. Siempre le ha atraído personalmente

3.1.4. ¿Cambió de tema? ¿Qué le impulsaba a cambiar de tema?

3.1.5. ¿Qué tema considera que ha resultado objetivamente más importante para la comunidad científica española?

3.2. METODOLOGIA DE INVESTIGACIÓN

3.2.1. ¿Siempre ha trabajado individualmente?

3.2.2. Los trabajos en colaboración han sido:

3.2.3. En los trabajos en colaboración ha sido:

a) Director en todos

b) Colaborador en perfecta igualdad

c) Ha colaborado bajo la dirección de otro colega

3.2.4. Trabajos que ha financiado personalmente, aunque después haya obtenido beneficios editoriales:

3.2.5. ¿Ha recibido financiación para los siguientes trabajos?

3.3. RESONANCIA DE LOS TRABAJOS

3.3.1. ¿Considera fundamental contar con un equipo de discípulos que continúen y desarrollen los propios planteamientos?

3.3.2. ¿Es suficiente con la difusión escrita?

3.3.3. ¿Cree que es conveniente difundir las propias investigaciones por medio de conferencias?

3.3.4. La atención que prestan los colegas extranjeros a la investigación española, ¿es equiparable a la que prestan españoles a los extranjeros?

3.4. PRESENCIA INTELECTUAL ENTRE LAS GENERACIONES ACTUALES

3.4.1. ¿Cree que su obra es conocida?

a) ¿Únicamente en círculos especializados muy restringidos?

b) ¿En amplios ambientes universitarios?

3.4.2. ¿En qué medida se conoce su obra?

a) Se conocen sólo algunos manuales:

b) Se conocen los trabajos más interesantes:

c) Se conocen algunos trabajos, pero se desconocen otros de interés:

3.4.3. ¿Sería conveniente que se conociera más el trabajo:

a) Por su metodología, interesante todavía:

b) Por su temática:

c) Por sus enfoques:

d) Porque abriría nuevos caminos:

3.4.4. ¿Considera que los jóvenes investigadores españoles no han sabido valorar, en su momento, la aportación de alguno de sus trabajos?

- a) ¿Cuáles?
 - b) ¿Por qué?
 - c) ¿En ámbitos internacionales?
- 3.4.5. ¿Le gustaría que las jóvenes generaciones conocieran mejor sus trabajos?
- a) ¿Cuáles?
 - b) ¿Por qué?

3.5. INFLUENCIAS

- 3.5.1. ¿Qué obras, autores o corrientes intelectuales han influido más en su obra?
- a) Temáticamente:
 - b) Metodológicamente:
- 3.5.2. ¿Algún discípulo le ha inspirado algún trabajo?
- 3.5.3. ¿En qué autores, obras o corrientes actuales peninsulares o de Hispanoamérica cree que ha influido usted?

4. MÉTODO DE TRABAJO

- 4.1. ¿Dónde trabaja usted mejor?
- a) En casa
 - b) En su despacho
 - c) En Instituciones
- 4.1.1. ¿Por qué?
- 4.2. ¿Cómo prefiere trabajar, solo o en equipo?
- 4.2.1. ¿Por qué?

5. APÉNDICE

Diga todo aquello que cree que resultaría útil para esta investigación y que no se le haya preguntado antes o no haya tenido, a su juicio, suficientes espacio para contestar como a usted le gustaría.